

## ¡Como pensar!

Cuantas veces no hemos escuchado a un estudiante frustrado decir: ¡Pero no se de qué escribir! En realidad lo que quiere decir es: “No puedo pensar en lo que tengo que escribir” o sencillamente, “no puedo pensar”. Sin embargo, la típica rutina con éste tipo de estudiantes es: “Bueno, pero si te esfuerzas un poco más, seguro que puedes pensar en algo”.

Cuando los estudiantes dicen que no saben escribir, el problema no es necesariamente que los estudiantes no tienen nada que decir (aunque algunas veces nos preguntamos que hay en esos pequeños cerebros), sino que no saben cómo obtener acceso a lo que saben. En otras palabras, no saben como extraer las memorias, las imágenes, lo hechos, las ideas y los conceptos que se han venido almacenando en la memoria.

Nuestro objetivo como profesores es facilitar este proceso de extracción de información de la memoria para que los estudiantes puedan trabajar de manera independiente.

Para llegar al fondo de éste problema debemos preguntarnos: ¿Qué es pensar? Algunos piensan que pensar es cuando te sientas un rato y esperas a que se te venga una idea a la cabeza. Si esto fuese cierto, muchos nos quedaríamos sentados un buen rato largo. Algunos opinan que el objetivo principal del pensamiento es el “ser creativo” y poder desarrollar ideas que nadie más haya pensado. Denuovo, si esto fuese cierto, muchos de nosotros ya nos habríamos desanimado antes de empezar.

Entonces, ¿cuál es la técnica esencial que se requiere para pensar?, ¿cómo se puede desarrollar? Primero debemos reconocer que el pensar no implica la creación de una “ idea nueva ”. El proceso consiste en encontrar la avenidas que nos dirigen a la información que ya esta almacenada en la memoria y aplicarla de una manera diferente.

De hecho el término “creación literaria” es irreal porque los seres humanos no tienen la capacidad de crear. Sólo Dios puede crear algo de la nada. Los seres humanos somos simplemente producto de ésta creación. Cualquier “idea nueva” es básicamente una combinación o permuta de algo que ya existía. Pensar es simplemente el proceso por el cual extraemos información de la memoria.

De igual manera podemos decir que si no almacenamos nada, seguramente no le podremos sacar algo a la memoria. ¡Ni siquiera lo intente! Explíqueme a los estudiantes así: “si quieres pensar, es decir sacarle algo a tu memoria. Has lo que hacen las mamás: si sabes algo y tu mamá quiere saber lo que tu sabes; ¿que es lo que ella hace? Algunos niños a veces dicen: “ella me grita”, pero antes de disgustarse siempre me hace preguntas como: ¿Dónde has estado?, ¿Quién más estaba allí?, ¿Por qué llegaste tarde? y ¿Cómo vas a limpiar todo esto? Las mamás son definitivamente las maestras de la interrogación. ¡Y por supuesto que debe ser así!

Para sacar la información de la memoria, se deben hacer preguntas y como profesores de composición literaria debemos hacer preguntas con mucha frecuencia; de ésta manera imitando el estilo de los periodistas y las madres quienes utilizan la técnica del ¿Cómo?, ¿Dónde?, ¿Quién?, ¿Qué? y ¿Por qué?

Claro esta que como parece “trampa” decirle a los estudiantes exactamente lo que deben escribir, nos va a tomar un buen tiempo hacerle preguntas a los estudiantes para ayudarles a pensar en lo que van a escribir. Esto, por supuesto, es de gran ayuda: pero el objetivo principal es el de preparar a los estudiantes para que trabajen de manera independiente. ¿Cómo podemos enseñarles a obtener acceso y extraer información de la memoria sin necesidad de ayuda?

El perfecta metodología no consiste en saber cómo hacer buenas preguntas, sino en el preparar a los estudiantes para que ellos mismos se hagan buenas preguntas. Es obvio que la mejor manera de lograr éste objetivo es enseñándoles a escribir.

El programa Enseñando a escribir: Estructura y estilo, es sin lugar a duda, el método más efectivo. ¿De qué manera? Cada una de las nueve unidades exige un incremento en el nivel de dificultad. En las unidades I y II, el programa de EEES (Enseñando a Escribir: Estructura y estilo) comienza con una tarea simple: Basándose en una fábula o un artículo corto, se le pedirá al estudiante que haga un bosquejo -línea por línea- de las ideas principales del contenido y vuelva a redactar la información en sus propias palabras. De ésta manera eliminamos el continuo problema del estudiante que dice ¡No sé de qué escribir!

Más importante aún es que ya hemos comenzado el proceso de “pensar”; porque para poder formar el bosquejo - línea por línea- el estudiante se debe preguntar así mismo:

¿Cuáles palabras en ésta oración o idea, me ayudarán a recopilar más fielmente la idea principal? Este tipo de cuestionamiento es el comienzo del proceso mental de la lectura y el pensamiento y de manera simple pero activa, le provee a los estudiantes un éxito inmediato y la vez que crea el hábito de hacer preguntas.

En la unidad II, las preguntas se hacen un poco más difíciles: ¿Quién es el personaje(es) principal(es) del relato?, ¿Cuándo y dónde ocurren los hechos?, ¿Cuál es el problema?, ¿Qué piensan hacer los personajes? y ¿Cuál es el mensaje o moraleja del relato o artículo?. Afortunadamente las respuestas son parte de una historia que ya ha sido relatada y que se volverá a escribir en una historia que va a parecerse mucho al original. Aunque las preguntas en ésta unidad son un poco más difíciles; las respuestas ya se han proporcionado.

Las preguntas en la Unidad IV, tienen un nivel de dificultad mucho más alto. Aquí nos haremos preguntas como: ¿Cuáles son los temas disponibles con respecto a esta material? ¿Cuáles son los puntos más importantes, relevantes o interesantes dentro del marco de información? y ¿Cuáles son las ideas principales de éstos puntos?

En la Unidad V, finalmente llegamos a la parte de “lluvia de ideas” con la cual se tiende a referir a la “composición creativa”. En esta faceta el estudiante no tiene una historia a su alcance. Sólo tiene un grupo de dibujos o fotografías. Como no hay una historia disponible, el estudiante deberá pensar y hacerse las preguntas acerca de estos dibujos o fotografías. Ejemplos de éstas preguntas son: ¿Quién está en el dibujo?, ¿Qué está pensando, diciendo o haciendo?, ¿Por qué está pensando, diciendo o haciendo esto?, ¿Qué pasó antes del dibujo o fotografía?, ¿Qué estará ocurriendo fuera de la fotografía?, ¿Qué ocurrirá después de la fotografía o el dibujo?, etc. Las preguntas son más complejas y requieren de una mayor consideración.

Con respecto a la Unidad IV, en la Unidad VI la complejidad de las preguntas aumenta y con estas, el número de fuentes de información. Adicionalmente, en ésta unidad, añadimos la pregunta: ¿Cómo organizo todos estos datos que son importantes, relevantes e interesantes en un sólo párrafo referente al tema general?

En la Unidad VII llegamos a la fase de “notas de memoria”, en donde el estudiante debe proveer todas las preguntas y todas las respuestas. Básicamente, éste ha

sido el método pedagógico de composición literaria que ha venido dominando en las dos últimas décadas.

Desafortunadamente, la gran mayoría de profesores que comienzan el proceso de escritura con el enfoque de “página blanca”, encuentran que la complejidad de la introspección que se requiere en el desarrollo de preguntas y respuestas, es completamente abrumador. En especial, cuando el estudiante no ha tenido suficiente experiencia haciendo y respondiendo preguntas simples.

En las unidades VIII y XIX podemos apreciar más claramente el punto culminante de éste programa de escritura. Los estudiantes deberán recolectar y organizar la información que han guardado en la memoria (hechos o detalles) y hacerse preguntas acerca de estos hechos o detalles con el fin de poder formular una opinión y poder escribir un ensayo o una crítica.

A medida que el programa desarrolla la habilidad del cuestionamiento de manera progresiva, el estudiante aprende a pensar de manera natural. El hábito de hacerse preguntas es clave. Por ejemplo los líderes que hacen la diferencia en éste mundo, continuamente se están haciendo preguntas como: ¿Por qué es así?, ¿Qué se puede hacer para mejorarlo?, ¿Cómo se desarrolló? y ¿Cuándo podría ocurrir?

Tristemente nuestro sistema de educación está mayormente interesado en tener grupos de niños sentados, callados y que aprendan respuestas a preguntas que se le darán más adelante. La importancia de hacer preguntas y aprender a hacerse preguntas es básicamente eliminada por el énfasis en la importancia de saber las respuestas.

La verdad es que el estudiante aprenderá más creando una evaluación sobre un capítulo en particular que respondiendo preguntas de una evaluación. Al elaborar las preguntas se tendrá que preguntar así mismo: ¿Qué es lo más importante y por qué es lo más importante? y así ejercitará su capacidad mental. De otra manera su trabajo mental simplemente será el de repetir respuestas que ya ha memorizado.

En el próximo año dele énfasis a la composición literaria y desarrolle las habilidades del pensamiento. Si Ud. utiliza el programa de estudios: Enseñando a escribir: Estructura y estilo, haga el esfuerzo y enseñe un poco de cada una de las nueve(9) unidades. Examine los resultados. Tal vez sus estudiantes aún no tengan un nivel de escritura o quizás Ud utiliza un enfoque diferente. Cualquiera que sea su

situación, asegúrese de motivar, guiar y hasta exigir que sus estudiantes frecuentemente se estén haciendo preguntas; porque es a través de este proceso, que los estudiantes desarrollan la habilidad de “como pensar”.